

**PALABRAS DE REBECA GRYNSPAN
SECRETARIA GENERAL IBEROAMERICANA ELECTA
28 de Marzo de 2014, Ciudad de México**

Sr. Presidente,

Señoras y Señores Secretarios,

Señoras y Señores Embajadores,

Autoridades,

Señoras y Señores

Sean mis primeras palabras de agradecimiento a los 22 gobiernos y naciones de la comunidad iberoamericana que me han honrado con la designación al cargo de Secretaria General Iberoamericana. Me honra muy especialmente ser la primera mujer al frente de estas responsabilidades. Creo que se trata de otro hito en la larga trayectoria de las mujeres iberoamericanas hacia la igualdad de oportunidades y acceso a puestos de decisión y liderazgo.

Un agradecimiento muy especial a mi país al que le debo tanto, y a México, en particular a su persona, estimado Presidente, por su encomiable compromiso con Iberoamérica y con la cumbre a celebrarse este año en Veracruz y que augura ser todo un éxito. México es uno de los puntos de referencia del mundo ibero y latinoamericano, ha sido siempre un defensor de este espacio como ha sido también un firme y convencido defensor del multilateralismo, y de las relaciones transatlánticas.

Es una coincidencia feliz que mi primera intervención como nueva Secretaria General tenga lugar aquí en México, país que llevo en lo más hondo de mis afectos y donde hace casi veinticinco años se celebró la Primera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en Guadalajara. Fue también un ilustre mexicano, Jorge Alberto Lozoya, quien dirigió por 6 años el primer intento de institucionalidad iberoamericana, la SECIB.

Y con su permiso, Señor Presidente, permítame que yo me considere como una mexicana de adopción: he vivido en este maravilloso país, con el cual mantengo vínculos profundos de amistad así como familiares, ya que mi hijo se ha quedado en estas tierras donde ha encontrado un hogar y una compañera mexicana maravillosa. Le agradezco a mi nueva familia estar aquí en este día tan especial.

Mi agradecimiento y reconocimiento especial a don Enrique Iglesias, el hombre de las dos orillas, hacedor de consensos y constructor de acuerdos, cuya gestión y liderazgo al frente de la SEGIB durante estos ocho años, y su labor al servicio de Latinoamérica, es reconocida por todos. Por eso digo que no pienso "sustituir" a Enrique Iglesias, sino seguirlo; mi gestión estará inspirada en su visión y en su compromiso con esta Comunidad.

El espacio Iberoamericano es la expresión de un sentimiento hondamente arraigado en nuestros pueblos y nuestra gente a ambos lados del Atlántico. Una comunidad con altos niveles de interconexión cultural, lingüística e histórica, que ha hecho de la convivencia un activo propio y una seña de identidad plural. Una comunidad mestiza que se sabe integrada por los tres grandes agentes de los pueblos indígenas, ibéricos y afrodescendientes enriquecidos por otros orígenes y credos que han venido a insertarse después en nuestras culturas.

No se trata por tanto de un espacio rígido, anclado en el pasado, sino de una identidad viva, que si bien refleja distintas circunstancias y experiencias históricas, es capaz de hacer contribuciones efectivas para el desarrollo y mejoramiento de nuestros pueblos y a la vez ayudar, desde nuestra experiencia a forjar visiones compartidas frente a los retos actuales en un mundo globalizado.

El sistema de cumbres iberoamericanas coordinado por la SEGIB, y los numerosos proyectos de cooperación surgidos a su amparo, son pues concreción política y materialización institucional, de una realidad preexistente y de un sentimiento de comunidad que las precede, porque el espacio iberoamericano no es un invento! Es una realidad que existe más allá de afiliaciones políticas y de ubicaciones geográficas.

Nuestra comunidad de naciones, expandida a ese espacio común, tiene con certeza, una de las mayores identidades culturales e históricas de las presentes en la escena mundial. Somos hoy casi el 10% de la población mundial con 650 millones de ciudadanos, que se conectan además con muchos mas hispano y luso hablantes en otros países, alrededor de 40 millones solo en los Estados Unidos de América, con los que compartimos no solo comunidades lingüísticas sino que a través de ellas también visiones del mundo, sentimientos, valores y aspiraciones.

Es esta realidad la que ha venido a apoyar la institucionalidad iberoamericana que más que UNA institución es un sistema donde diversos organismos (como OEI, OIJ, COMJIB, OISS) colaboran para construir en este espacio común.

Pero constatar que tenemos un pasado en común, y un presente en común, no es suficiente. Es necesario imaginar juntos el futuro de manera consciente. Este es el ejercicio al que nos reta la realidad: imaginar juntos el futuro de Iberoamérica respondiendo a un escenario cambiante que nos obliga a reinventarnos. Por eso si bien construiremos sobre los logros, será esta fundamentalmente una época de cambios.

El último cuarto de siglo ha sido de transformaciones vertiginosas en todos los campos del quehacer humano en el marco de una creciente interdependencia.

Pero este fortalecimiento de "lo global" se ha visto acompañado al mismo tiempo de una nueva fuerza del regionalismo que busca un espacio de identidad. . Ambos fenómenos nos deben inspirar precisamente a fortalecer por un lado la integración regional, y por otro lado lo Inter regional. Porque como dice Amartya Sen lo que queremos es construir identidades plurales no excluyentes. Surge así lo iberoamericano de manera natural en la construcción de un mundo mejor en el cual lo regional conecta, no divide. Lo Iberoamericano no debe competir sino sumar. Es un proyecto en construcción, que no es unilateral, ni hegemónico, ni jerárquico, que es plural y que debe tender al encuentro.

También debemos reconocer los importantes cambios que se han dado en los países de América Latina y en los de la Península Ibérica. La fisonomía de nuestros países ha cambiado de manera dramática.

América Latina, no sólo ha mostrado un periodo de crecimiento y una gran fortaleza frente a la crisis financiera y económica del 2008 sino que ha sido la única región del mundo que en este periodo ha logrado reducir también la desigualdad y construir, como dice CELAC una zona de paz. Estos avances han reducido las asimetrías que existían entre la península ibérica y América Latina en los 90's y por lo tanto llaman a relaciones de cooperación más horizontales para compartir aprendizajes y experiencias que fluyen hacia ambos lados del océano y al interior de la región a través de un dinamismo creciente de la cooperación sur-sur.

En este sentido, creo en nuestras posibilidades y posibles campos de acción, como países de renta media decididos a seguir avanzando hacia un crecimiento más sostenible e incluyente.

Ello requerirá políticas sociales de segunda generación, que permitan combatir no sólo las desigualdades de ingreso sino también las desigualdades horizontales, aquellas que en nuestro continente siguen teniendo rostro femenino, joven, indígena y afrodescendiente porque la desigualdad erosiona la democracia, afecta al crecimiento económico y al sentido de pertenencia de los ciudadanos y, en definitiva, al desarrollo humano de nuestros pueblos.

Por eso pondré especial atención a los programas de juventud y de género y de los jóvenes y mujeres indígenas y Afrodescendientes. Al reto de la educación de calidad, de la innovación científica y tecnológica y del sector cultural como fundamento de identidad, pero también como generadora de empleo y riqueza. La cultura, por tanto, entendida como elemento plural de transformación, de desarrollo y de progreso.

Al exterior de nuestros países, debemos contribuir a una gobernanza mundial más justa, más equitativa, más estable y más sostenible., Debemos proyectar nuestra voz iberoamericana a los procesos de debate global, con especial atención a la definición de la agenda de desarrollo post-2015.

Señoras y Señores,

Hemos construido, desde Guadalajara hace 23 años, un espacio de concertación y de cooperación horizontal para el desarrollo. Ahora, y con la vista puesta en Veracruz, debemos trabajar en la renovación en mejorar nuestros mecanismos de trabajo y de diálogo, hacer más operativos nuestros métodos y nuestras decisiones; lineamientos que ya se visualizan en el documento de Reflexión sobre el futuro de las Cumbres que nos deja de legado Don Enrique junto a Ricardo Lagos y Patricia Espinosa, y que fue discutido en la cumbre de Panama en octubre.

En este sentido, me he propuesto comenzar mi mandato visitando cada uno de los países que conforman la comunidad iberoamericana para escuchar de sus representantes políticos sus expectativas y sus ideas sobre el proyecto iberoamericano. Quiero empezar desde ya a trabajar en nuestra agenda común para los próximos años darle nuevo impulso a los espacios que nos son propios en lo social, económico y cultural. Y caminar hacia un horizonte de futuro y de progreso compartido, un camino de ciudadanía, de igualdad, de inclusión y desarrollo.

Termino citando a Galeano: *“la utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para que sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”*. Ese es mi compromiso hoy con ustedes en este camino que hoy emprendemos juntos. Gracias Señor Presidente y gracias Iberoamérica por esta oportunidad!